

de lo sencillo, de lo natural y de lo profundo, se sale de sí mismo, por decirlo así, y no contento con la felicidad que encuentra en la contemplacion de las cosas que hacen efecto en el que la posee, desearia comunicarse á todos los demás. El gusto se encuentra en los estudios, se percibe en los negocios, se vislumbra en los pasatiempos y se nota en todas las acciones, desde las inflexiones de la voz hasta el modo de sentir y de ver. La moda le suele tomar consejo, él decide de la compostura del bello sexo, y dirige del arreglo ó la magnificencia de una habitacion, de un traje ó de un peinado: constituye la habitud universal de la decencia, de la gracia y de la sencillez: esparce en las jóvenes la elegancia sin afectacion, ocupa su vida entera y no la abandona sino cuando no existe. El gusto es el juicio por último, que rectifica únicamente el espíritu ó el solo que se sobrepone á la razon.

Nada pues mas útil que conocer, gustar y amar los encantos de las bellas artes. ¿Pero practicarlas? En cuanto á este punto debe atenderse á la aptitud, condicion y circunstancias de la persona, y á la parte que le haya tocado en la ciega distribucion de rangos y de bienes del mundo. Si quereis ser artistas, sedlo enhorabuena, amables jóvenes, y sedlo con toda vuestra voluntad, fiadas en vuestro valor, sostenidas por vuestra inteligencia, con toda vuestra alma y por toda la vida; pero guardaos del mundo y guardaos de la peligrosa afectacion, de parecer artistas, ó de enorgulleceros por vuestra habilidad.

El mundo tiene deberes serios de que os distraerian las dificiles tareas de la música, el canto ó la pintura, pues que las artes son el deber y la existencia misma del artista cuando les dedica todo el tiempo que exige su perfeccion. Por el contrario, para las gentes del mundo, las artes no